

LA TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD A TRAVÉS DEL FONDO FOTOGRÁFICO DE LA ORGANIZACIÓN PROVINCIAL SINDICAL VALLISOLETANA (1940-1975)

María del Rosario Díez Abad
María Silvia López Gallegos
Universidad de Valladolid

1. Objetivos y cuestiones metodológicas.

Esta investigación tiene como propósito analizar los cambios que paulatinamente se van produciendo en la sociedad vallisoletana a medida que avanza en el tiempo Régimen franquista.

Para mejor comprensión de los distintos aspectos que examinaremos utilizaremos fundamentalmente como guía el fondo fotográfico pertinente a la Delegación Provincial Sindical que se encuentra depositado en el Archivo Histórico Provincial de Valladolid, pues consideramos que constituye una de las fuentes de información más interesantes para analizar la sociedad de esta época por el triple papel que desempeña la OSE en el control sociolaboral, la represión de la mano de obra y el fomento de obras asistenciales.

A lo largo de su existencia la Organización Sindical realizó innumerables fotografías de todas las actividades que llevo a cabo. Estas constituyen un fondo interesante pues a través de ellas se pueden apreciar las pervivencias y los cambios que pausadamente se van sucediendo en la sociedad vallisoletana a lo largo de las décadas de los años cincuenta y sesenta. Estas transformaciones también quedaron plasmadas en otras fuentes documentales como las memorias generadas por la Organización Sindical, informes del Gobierno Civil, correspondencia de las diversas instituciones económicas, en la prensa, etc. fuentes que nos han ayudado a contrastar y documentar este fondo fotográfico.

Este testimonio gráfico fue utilizado como propaganda para difundir a la población las actividades realizadas por la OSE ya que recogían cualquier iniciativa cultural, social o de relieve para la provincia tales como la creación e inauguración de viviendas, nombramientos de cargos sindicales y políticos, entrega de becas, cursos de formación profesional acelerada, etc¹. Aunque la finalidad fuera eminentemente propagandística, suponen un valiosísimo instrumento para el historiador porque, aunque debe ser contrastado y completado con la información que nos proporcionan otras fuentes históricas, no debe ser jamás olvidada², pues no las invalida como instrumento histórico si se valoran con sentido crítico, contrastándolas con otra documentación y sabiendo leer los datos que éstas pueden aportarnos.

2. El organismo productor: La Delegación Provincial Sindical.³

La Organización Sindical comenzó a gestarse desde la propia Guerra Civil, si bien, podemos fechar su nacimiento con el Fuero del Trabajo y el Decreto de 28 de abril de 1938 por el que se implantaron los sindicatos verticales en las provincias españolas. De esta manera, desde el comienzo del con-

flicto asistimos a un doble proceso en el que por una parte, se procede a la eliminación del asociacionismo de "clase" desarrollado durante la República y por otra, se conceden todos sus bienes y apoyo a la nueva Organización Sindical falangista. La Ley de Unidad Sindical (26 de enero de 1940) y la Ley de Bases (6 diciembre de 1940) ratificaron la implantación de la Organización Sindical Española.

La Organización Sindical mantuvo la misma estructura prácticamente a lo largo de todo el franquismo debiendo, al menos teóricamente, realizar una triple función económica, social y asistencial. La primera implicaba esencialmente el control socio-laboral que exigía el encuadramiento de toda la mano obrera en los sindicatos verticales los cuales englobaban todas las actividades económicas⁴. La actividad social de la Organización Sindical se articuló a través de las **Obras Nacional Sindicalistas**⁵ e implicaba construcción de viviendas, obras públicas, establecimiento de cooperativas, fomento de actividades educativas y culturales, creación de escuelas de formación profesional, difusión de servicios de asistencia sanitaria mínimos, etc. Por último, la actividad asistencial implicaba diferentes iniciativas desde la entrega de juguetes a los hijos de productores el día de Navidad⁶, el fomento de residencias para trabajadores, la creación de campamentos para hijos de productores, entrega de becas a los estudiantes etc.

3. Una ciudad cambiante: "el boom constructivo"⁷.

A partir de la década de los cincuenta Valladolid comienza a superar la depresión a la que la traumática Guerra Civil y su difícil postguerra la habían condenado. De tal forma que, si en estos años no se erradican los graves problemas que asolan a la ciudad tales como el hambre, falta de viviendas y paro al menos se habían mitigado considerablemente. Por ejemplo, en la década de los cuarenta era acuciante en Valladolid el problema de la falta de viviendas⁸ al que se unía el hacinamiento y la suciedad. Así leemos, en los informes de la Delegación Provincial Sindical:

*"El problema económico-social más acusado es el de la vivienda, tanto en lo que concierne a su escasez como a la falta de salubridad y mínimas exigencias de higiene en un grandísimo número de las existentes en la población"*⁹

De esta manera, la Delegación Provincial Sindical desde fecha muy temprana promovió la creación de sencillas viviendas para obreros¹⁰, pero también otra serie de edificios que estarán presentes en Valladolid hasta bien entrada la década de los setenta, como es el caso de la **Casa Sindical**¹¹, Escuelas de Formación Profesional, Policlínica o el por todos conocido **"Hogar del Productor"**¹² lugar de esparcimiento donde los trabajadores podían acudir en sus horas libres que ocupaba el Teatro Calderón. Sin embargo, esta construcción¹³ fue a todas luces insuficiente dado que se calcula que entre 1941 y 1950 tan sólo se construyeron 2.936 viviendas y en el decenio siguiente 11.586¹⁴ para una demanda muy superior.

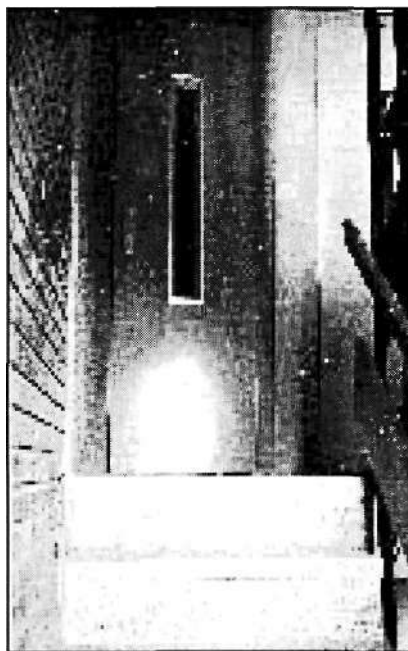
Frente a esta situación, las décadas de los años sesenta y setenta constituyen un período decisivo en la evolución de la ciudad de Valladolid. A lo largo de él no solamente se multiplica el tamaño de la población y se amplía y diversifica el número y entidad de sus funciones, sino que también y como consecuencia se incrementa la superficie y se asiste a una profunda transformación de la misma¹⁵.

Al comenzar la década de los sesenta y como consecuencia de la aprobación del **Plan Nacional de la Vivienda**¹⁶, se produce un cambio radical en la estrategia oficial relativa al mercado del suelo y vivienda; consiste tal cambio en el paso de la gestión directa a la subvención y concesión de incentivos diversos a la iniciativa privada. Este cambio de actitud, unido a la mejora de las rentas salariales contribuyó a hacer atractiva la promoción inmobiliaria, ante la seguridad que proporcionaba, por una parte la tutela oficial y por otra la elevada demanda de viviendas proveniente tanto de la población inmigrante¹⁷, como de la ya establecida en condiciones precarias, ya fuese en forma de realquilado ya en los suburbios, o en los edificios envejecidos de la ciudad tradicional. De esta manera, según los datos de B. Calderón se construyeron entre 1961 y 1970 en la ciudad de Valladolid, un total de 41.131 viviendas, es decir, prácticamente el doble del parque existente en la ciudad al comenzar la década de los años sesenta estimada en 21.786 viviendas.¹⁸.

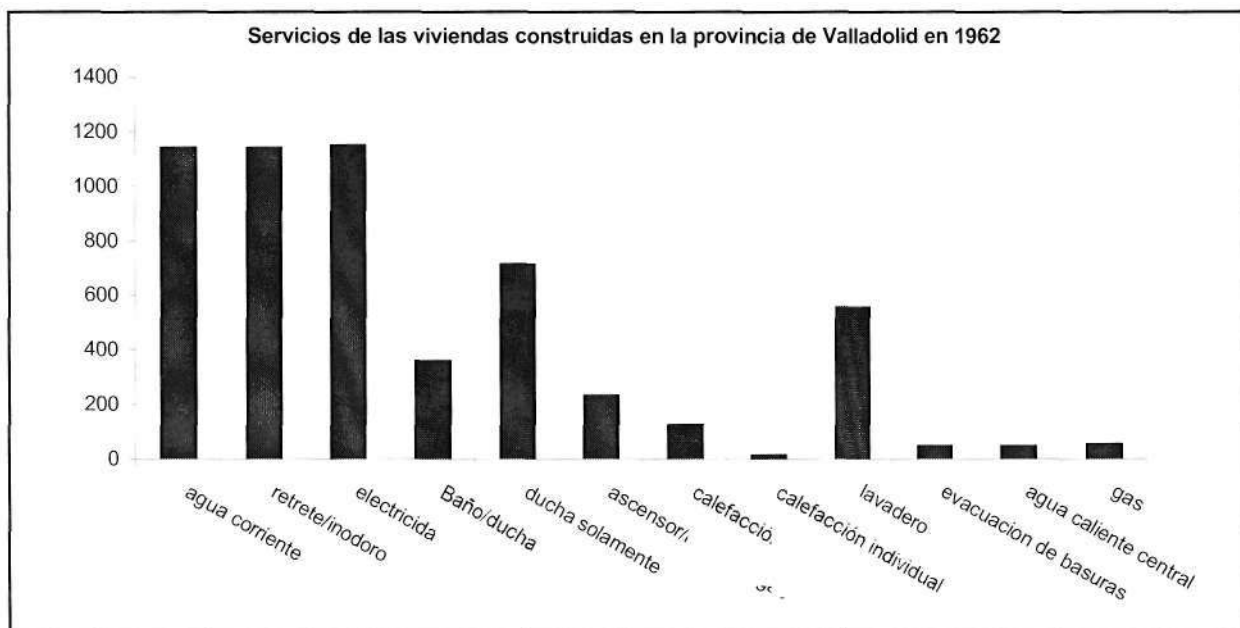
Las construcciones se realizaban en la periferia próximas por lo general a los grupos de vivienda oficial construidos a lo largo del decenio precedente, si bien también tuvieron su importancia las pequeñas promociones que se realizaron en el interior de la ciudad, bien sobre solares vacíos, o bien una vez demolida la edificación existente.

Las viviendas para obreros realizadas en la periferia se construían en lugares donde las calles estaban en la mayor de los casos sin urbanizar, donde había una ausencia de aceras, falta de alumbrado público, de zonas verdes y de equipamientos escolares. Eran casas de reducida superficie en las que se habían empleado materiales de escasa calidad y que, por lo general, presentaban múltiples deficiencias técnicas.

A pesar de ello, la propaganda oficial no dejó de difundir como las viviendas que construían gozaban de los últimos adelantos del "*mercado*" como calefacción, ascensor, garaje etc. Si bien, cuando analizamos las estadísticas comprobamos como el número de las viviendas que contaban con dicho equipamiento era ínfimo.



Fotografía propagandística de interior de vivienda.1973.¹⁹



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Anuario Estadístico de 1962. INE.

Sin embargo, lo que si es cierto es que en algunas construcciones sobre todo cuando se refiere a iglesias, escuelas u organismos oficiales, el estilo arquitectónico es mucho más cuidado que en años precedentes. También las fotografías reflejan el estancamiento que empieza a sufrir la OSE a través de edificios anticuados, de sobrias formas, con amplios espacios vacíos o por la falta de medios con que contaban para desarrollar sus actividades.



Fotografía de la sede de la Casa Sindical Provincial de Valladolid. 1961 ²⁰

4. Transformaciones en el mundo socio-laboral.

Respecto al mundo laboral según reza la propaganda del Régimen a partir de la década de los cincuenta superada la postguerra, la sociedad española asistía a un momento de bienestar social y crecimiento económico. Entre 1950 y 1964 Valladolid se convierte en el centro industrial de mayor importancia en Castilla y León. Se implantan en Valladolid grandes empresas como: FASA Renault, ENDASA, Tecnauto, etc. promovidas por la inversión de capitales extranjeros y nacionales procedentes de fuera de la provincia²¹. Mientras que el capital local siguió financiando pequeñas empresas de carácter familiar, que aprovechaban las materias primas agrícolas, y que destinaban su producción a un mercado local.

A través de las fotografías de la OSE vemos como en muchas de estas pequeñas empresas se mantiene una estructura tradicional precedida por la simbología del Régimen.

Igualmente, la dictadura fomentó la conservación de ciertas labores artesanas con el fin de promocionar turísticamente la región, resaltar los valores del trabajo tradicional frente a la industria moderna y a su vez vincular a la población rural al campo de donde emigra masivamente a partir de los años 60. En este sentido, el gobierno emitió una serie de medidas con la intención de realzar el mundo agrícola castellano, pero fueron iniciativas a todas luces insuficientes, como la organización de ferias del campo, ferias agrícolas, concursos de agricultura/avicultura, etc.

En estas ferias se trataba de presentar al campesinado la maquinaria mas avanzada, si bien, las autoridades no eran consciente de que la mayoría no contaba con los medios materiales necesarios para adquirirlos²². Por eso en los últimos años promovió otra serie de iniciativas para reactivas el campo como las ferias de maquinaria usada y cursos agrícolas subvencionados.



Feria de maquinaria agrícola usada. 1957²³

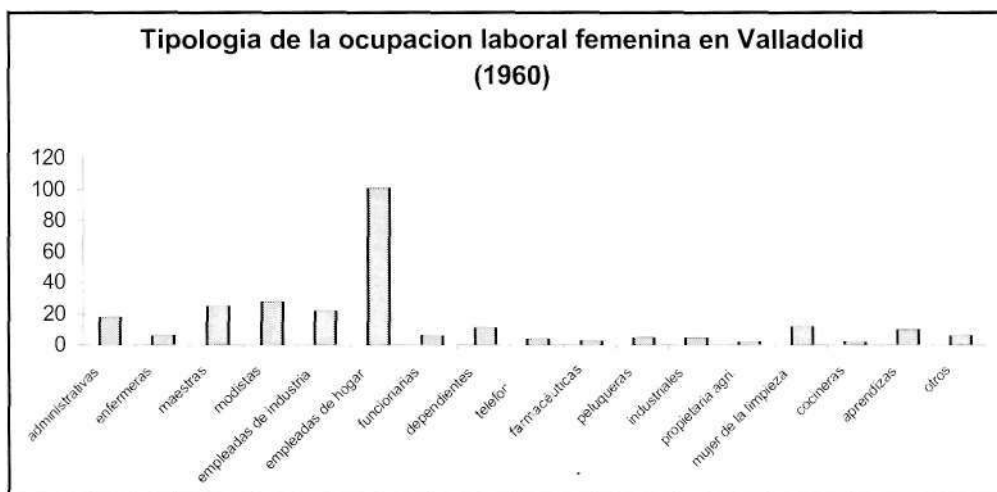
Otro elemento utilizado por el franquismo fue la exaltación de técnicas del empresario/empresa modelo, concursos de destreza en el trabajo, etc²⁴ todo ello con el fin de propiciar un aumento de producción. Estas iniciativas que en los cuarenta podían llamar la atención quedaron totalmente obsoletas en décadas posteriores.

De especial importancia son las elecciones sindicales que en estos años recogen una mayoritaria participación. Y es que aunque no dejen de ser una entelequia²⁵ ya que eran controladas desde el poder, junto con las transformaciones sociales de este período sirvieron para que los obreros fueran adquiriendo paulatinamente una conciencia de clase y a través de sus enlaces sindicales en años sucesivos ejercer una mayor presión para lograr reivindicaciones.



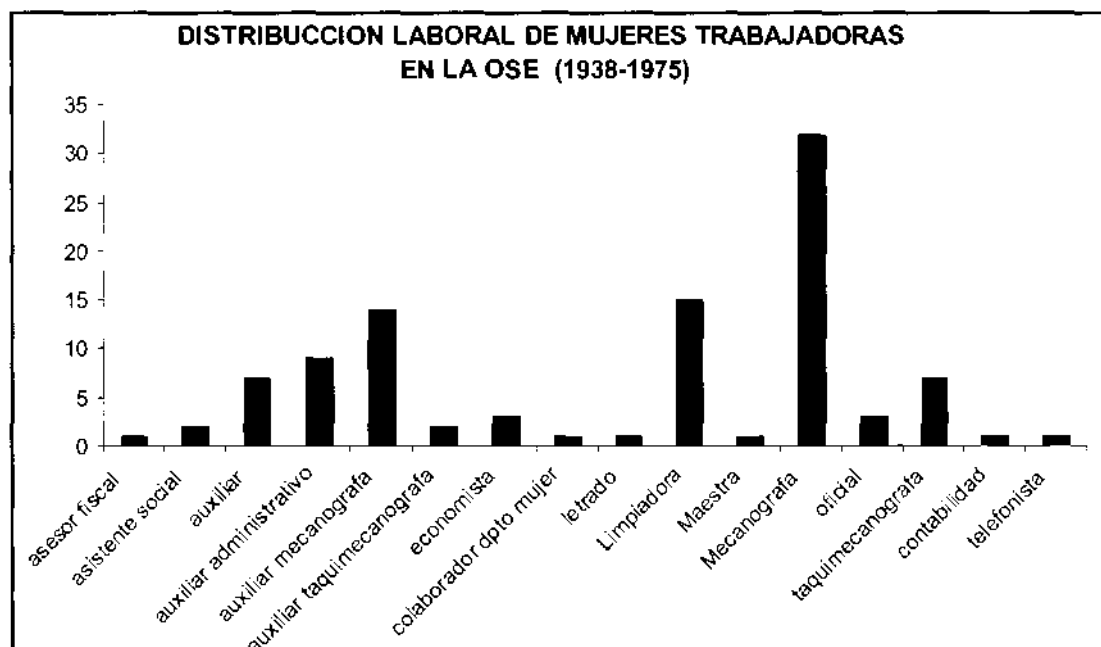
Participación femenina en las elecciones para enlaces sindicales. 1966²⁶.

Otro hecho importante que se produce en el mundo laboral es la paulatina reincorporación de la mujer al trabajo. Si bien, las mujeres se vieron obligadas a abandonar las fábricas cumpliendo las directrices de la autoridad es un hecho constatado que una parte, eso si poco importante cuantitativamente nunca renunció a su trabajo fuera del hogar. El desarrollo económico y, por ende, el social provocó que a partir de los primeros años de la década de los sesenta fuera cada vez mayor el número de mujeres que ocupaba un puesto de trabajo, a pesar de que estos eran fundamentalmente los que tradicionalmente se han venido llamando "*femeninos*" como el desempeño de tareas en la enseñanza, medicina, en la administración pública y privada, en el comercio y cada vez más en el mundo de la producción industrial (textil, conservas, etc.)²⁷.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos del Padrón Municipal de la ciudad de Valladolid. 1960²⁸

Esta misma tipología se repite entre las mujeres que trabajan en la OSE:



Fuente: Elaboración propia a partir de los expedientes laborales conservados en el AHPV

Incluso en los propios discursos de Pilar Primo de Rivera se comienza a abogar por una cierta igualdad femenina en aspectos como la educación³⁰:



Concurso tradicional de avicultura. 1957³²

*"Las mujeres tienen la posibilidad de compartir con los varones los estudios en las Facultades universitarias; se las exigen las mismas disciplinas con el mismo rigor y durante el mismo tiempo; su esfuerzo es el mismo y para los padres supone la misma carga económica, y, en un inexplicable contrasentido la mayoría de los organismos públicos, en sus convocatorias de oposiciones niegan la entrada a las mujeres"*²⁹.

Por tanto, podemos afirmar que, en estos años, se produce un avance en la incorporación de la mujer al mundo laboral, si bien, como decíamos, orientado a determinados puestos designados tradicionalmente a la mujer³¹.

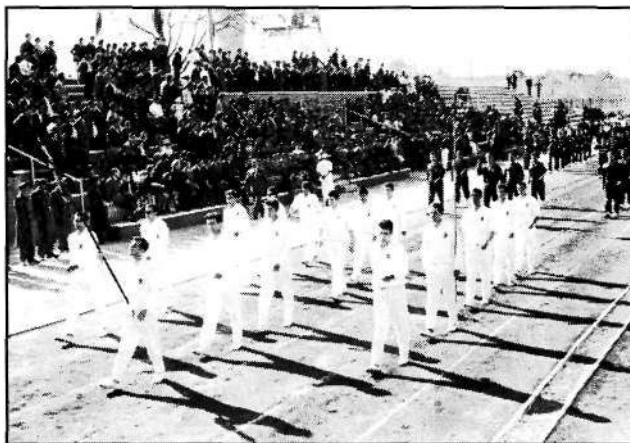
5. Sociabilidad, tiempo de ocio y educación no formal.

Un aspecto poco estudiado hasta la fecha ha sido la manipulación y control que la Organización Sindical realizó sobre el tiempo de ocio de los trabajadores. Esta era una prolongación más del control de la Organización Sindical sobre el mundo laboral puesto que, al mismo tiempo que estableció unos únicos sindicatos verticales en los que encuadraba a los obreros, controlaba su tiempo libre a través de la realización de diferentes actividades.

En este sentido merece la pena destacarse las actividades organizadas desde la Obra Sindical Educación y Descanso tales como: excursiones para obreros, establecimiento de grupos de empresa, creación de grupos de coros y danzas y teatro³³, clases musicales para los hijos de obreros, organización de grupos y equipos deportivos... Estas actividades aunque no eran obligatorias solían ser gratuitas o con un reducido precio por lo que tenían cierto éxito entre la población sobre todo durante los primeros años del franquismo.



Escuela de Formación Profesional Onésimo Redondo. Sin catalogar



Juegos deportivos sindicales. 1958³⁷

A parte de los domingos el mundo obrero vallisoletano disfrutaba de determinados días festivos. Si bien la mayoría de las festividades venían dictadas y controladas desde el Régimen o desde la Iglesia como es el caso de la fiesta San José Obrero o del 18 de julio, las comidas de hermandades³⁴, etc³⁵.

Para finalizar señalar que la Organización Sindical jugó un papel de primera magnitud en la enseñanza no reglada de gran importancia especialmente en el primer franquismo a través de diferentes iniciativas como: las escuelas de formación profesional, los cursos de formación profesional acelerada o conferencias de muy diversa índole³⁶.

Otra característica educativa de gran importancia será la formación física. El Régimen siempre promovió numerosos actos deportivos a semejanza de los otros países fascistas.

Conclusiones.

Conscientes, hoy más que nunca, los historiadores saben que deben utilizar en sus investigaciones todos los instrumentos y elementos que se encuentren a su alcance para llegar a conocer, examinar y comprender lo que subjetivamente consideramos hecho histórico. Si bien tradicionalmente se han estimado como fuente histórica de segunda categoría aquellas denominadas "*menos ortodoxas*", como son las entrevistas orales o las fotografías, por su posible carácter partidista y propagandístico, la consideración de fuente histórica de primera importancia es una decisión que depende siempre de la voluntad del historiador. Partiendo de esta premisa consideramos que la utilización de material fotográfico, es fundamental para nuestro trabajo, por lo que incluimos en esta investigación las fotografías pertenecientes a la OSE. Nos hemos centrado en este fondo porque actualmente es el más rico para estudiar la provincia de Valladolid³⁹, hay que tener en cuenta que la Organización comienza a implantarse durante la Guerra Civil y que desde este momento hasta la Transición en que desaparece, constantemente esta produciendo material fotográfico sobre sus actividades en el que refleja la idiosincrasia de la sociedad vallisoletana. Este material por tanto, nos puede aportar datos que, ya bien, por la carencia de fondos documentales, escasos sobre todo para los primeros años de la postguerra, o por la frialdad de los informes y correspondencia desconocíamos y que son de innegable interés para conocer las pervivencias y transformaciones que se producen en Valladolid desde el principio de los años cuarenta hasta 1975.

NOTAS

1 Podemos establecer una tipología de este fondo fotográfico en el que diferenciaríamos diversos apartados:

1º Fotografías de carácter personal, que comprenden retratos de las jerarquías sindicales, visitas a empresas, etc.

2º Un nutrido grupo lo forman las que recogen las actividades de la Organización: Elecciones sindicales, conferencias, fiestas sindicales, etc.

3º Otra parte importante estaría formada por el conjunto relativa a la construcción, inauguración y entrega de viviendas.

4º Y un último grupo lo constituye un conjunto heterogéneo en el que encontramos testimonios relativos al deporte, actividades culturales, etc.

2 La fotografía como instrumento historiográfico y no puramente como elemento estético viene siendo estudiado en los últimos años a través de diferentes obras: González Pablo, R. La fotografía en Valladolid en el S. XIX, memoria de licenciatura del Departamento de Historia del Arte, Facultad de Filosofía y letras de la universidad de Valladolid, 1989; Freund, G. La fotografía como documento social. Barcelona: Gustavo Gili, 2001; Riego, B. La fotografía y sus posibilidades documentales: una introducción a su utilización en las ciencias sociales. Santander: Universidad de Cantabria, 1989; Díaz Barrado, M. Imagen e historia. Madrid: Marcial Pons, 1996; y Díaz Barrado, M. La fotografía y los nuevos soportes para la información: del instante al proceso, extraído de Las edades de la mirada. Universidad de Extremadura, Salamanca, 1996. p. 1991-213.

Sobre historia de la fotografía merece la pena destacarse las siguientes obras: Newhall, B.: The history of photography from 1839 to the present. Barcelona: Gustavo Gili, 2001 o Peral Allende, B. Comentarios a la historia y evolución a la estética de la fotografía. Madrid: Flash. 1985.

3 Existen diferentes obras para profundizar en el conocimiento de la Organización Sindical como la Obra de Selgas Iglesia, C. Los sindicatos en España, 2º edición. Madrid: Ediciones del Movimiento, 1966; Ludevid, M. Cuarenta años de sindicato vertical: Aproximación a la Organización Sindical Española. Barcelona: Editorial Laia, 1976 y la de Aparicio, M. A. El sindicalismo vertical y la formación del estado franquista. Ediciones de la Universidad de Barcelona, Eunibar, 1980.

Recientemente están surgiendo nuevos estudios que ponen de relieve otros argumentos como la composición social de dichos sindicatos, influencia en la sociabilidad de la Organización Sindical etc. como los estudios de Carme Molinero y Pere Ysas, Encarla Marín, Gavalda i Torrents, o Sánchez Recio, Glicerio.

4 A finales de 1942 estaban ya constituidos los Sindicatos Harino-Panadero, Carbones y Leñas, Madera, Metalúrgico, Confitería y Similares, Coloniales. Textil y Confección, Transporte y Comunicaciones, Ferrocarriles, Construcción, Bebidas. Industrias Químicas, Pescados, Piel y sus derivados, Agua, Gas y Electricidad, Papel, Prensa y Artes Gráficas, Almacenistas y Distribuidores de Aceite.

5 En un nivel nacional, las Obras Sindicales se constituyen entre 1939 y 1943: Obra Sindical del Hogar (1940), Obra Sindical de Lucha contra el paro (3 de julio de 1943), Obra Sindical Previsión Social (11 de agosto de 1941), Obra Sindical de Artesanía (12 de enero de 1940), Obra Sindical de Colonización (3 de marzo de 1941), Obra Sindical de Cooperación (2 enero de 1942), Obra Sindical de Educación y Descanso (14 de diciembre de 1939) y Obra Sindical de Formación Profesional (1941). Fuente: Los sindicatos en España, una línea de su actuación, 1949.

6 AHPV, AISS, Caja 3411, carpeta nº 62: Entrega de juguetes de reyes a los hijos de los trabajadores de RENFE. 1969.

7 Son interesantes algunos estudios acerca de la transformación que sufrió España en estas décadas como la obra de Abdón Mateos y Álvaro Soto El final del franquismo, 1959-1975, la transformación de la Sociedad Española, Historia 16, nº 29, 1997 o los estudios más recientes que en este sentido se están realizando desde las Universidades de Murcia y Valladolid sobre el tardofranquismo, así como los estudios historiográficos de Arostegui, J. La historiografía sobre la España de Franco, promesas y debilidades. Revista de Historia Contemporánea del País Vasco. 1999, nº7, p. 77-99; Cobo Romero, F. La historiografía social y económica del régimen franquista. Una buena noticia historiografía. Ayer, 1999, nº 36, p. 224-239; o el estudio de Sánchez Recio, G. Primer franquismo (1936-1959), Ayer, 1999, nº 33.

8 Ello propicio que ya durante la Guerra Civil, antes de que surgiera la Organización Sindical, se crease dentro de los sindicatos falangistas en Valladolid una primitiva Obra Nacional Sindicalista del Hogar para construir "*tantas casas como se precisen para asegurar hogares humanos y alegres al Pueblo*". AHPV, AISS, Folleto, 1937. Esta iniciativa sería continuada en 1940 por la OSE dentro de la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura. Según el artº. 1º de la Orden Circular nº 4 "*La Obra Sindical del Hogar de la DNS, es el organismo de FET y de las JONS, reconocido por el Partido en la Orden circular nº 132 de su Secretaría General como único adecuado para, a través de él, participar el Movimiento en la realización de la política social de la vivienda del Nuevo Estado y como única entidad constructora de aquel ante el Instituto Nacional de la Vivienda*". AHPV, AISS, Caja 1495. 1942.

9 Memoria de la Delegación Provincial de Sindicatos, 1942. AHPV. AISS. Caja 1426.

10 Según la Revista Acción, la Obra Sindical del Hogar construyó hasta 1960 un total de 2.116 viviendas en Valladolid y 2.062 en la provincia, lo que hacen un total de 4.178 viviendas; Entre ellos destacaban el Grupo de 504 viviendas "*Leones de Castilla*" en la calle Amor de Dios, 191 viviendas en el Grupo "*José Antonio de Girón*" del barrio de Santa Clara y 624 viviendas en el grupo "*José Solís Ruiz*" en la calle Dr. Fleming. Acción, mayo-junio de 1960.

11 La Casa Sindical nació con el fin de armonizar los intereses de los empresarios y trabajadores, no obstante, conforme avanzamos en el franquismo desarrolló otras actividades fundamentalmente relacionadas con la formación sindical. AHPV, AISS, Caja 1404, Reglamento de la Casa Sindical, 1938.

12 El Hogar del Productor era concebido como *"el Centro digno de reunión donde el trabajador, después de sus horas de labor, encuentra el loca! adecuado, exento de viejas pasiones, para reunirse con sus compañeros, cambiando impresiones, una veces sobre sus profesiones, ilustrándose otras, en sus bibliotecas o aulas de clases, practicando sus inclinaciones artísticas en los cuadros teatrales, de danzas, musicales etc. Preparando sus actividades deportivas para desarrollarlas los domingo o festivos en unión con otros camaradas, o simplemente pasando este pequeño rato diario de ocio en sus salas de recreos y tertulias o en sus salones de proyecciones cinematográficas"*. AHPV, AISS: Caja 783, Boletín de actividades de la obra sindical educación y descanso, Granada enero 1956.

13 Obras realizadas por el Movimiento

	Unidades	cantidad invertida
acción sindical	31	31.579.041,02
actuación de juventudes	36	4.952.895,10
auxilio social	1	4.000.000
otras obras del Movimiento	9	2.121.900

Fuente: XXV años de paz en el Movimiento Nacional bajo el mando de Franco, Provincia de Valladolid, 1959. Talleres tipográficos Sever Cuesta.

14 Calderón, B. La acelerada y traumática génesis de una nueva ciudad. Valladolid 1960-1980. Extraído de VVAA, Crecimiento y transformación de Valladolid: 1960-1988: análisis de un proceso complejo y contradictorio, Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid, 1992, p. 81 a 97.

15 En el año 1960 la población en la capital alcanza los 150.959 habitantes mientras que en 1970 esta cifra se elevó a los 233.974 según los datos ofrecidos por la Secretaría Ejecutiva, área Administración y Recursos, Ayuntamiento de Valladolid.

16 Aprobado por la Ley de 23 de diciembre de 1961.

17 Si en el año 1960 el total de la población que llegó a Valladolid fue de 2463, diez años más tarde en 1970 la cifra ascendió a 7435 personas. Pastor Antolín, L.J. *"El crecimiento demográfico de Valladolid 1960-1981"* en V.V.A.A. Crecimiento... Op. cit. P. 16.

18 V.V.A.A. Crecimiento... Op. cit. P. 81-97

19 AHPV, AISS, Fondo fotográfico, s408, 1973

20 AHPV, AISS, Fondo fotográfica, 3409.

21 El 24 de enero de 1964 el Gobierno otorgó a la ciudad de Valladolid la calificación de Polo de Desarrollo Industrial. El Norte de Castilla, 24 enero de 1971.

22 Caja 3410, carpeta 19: feria de maquinaria usada, 1957.

23 AHPV, AISS, Fondo fotográfico, 3410.

24 Es el caso del Concurso de destreza en albañilería, concurso de avicultura, concurso de alimentación etc. Los premios que entregaba la Organización Sindical solían ser bastante comedidos y en relación con el oficio desempeñado. Por ejemplo, en el caso de albañiles: barrena, cubo, martillo otros materiales y diplomas: o en el caso de estudiantes material escolar etc. Los propios premios nos hablan de una sociedad que difícilmente logra salir de la penuria económica.

25 Como es el caso del artículo de Enrique García donde afirma sobre celebradas en 1966 *"chanchullos en la composición de Juntas, en las listas de candidatos etc-; y, sobre todo, ausencia total de democracia, ya que el elector sólo encontraba ante sí una lista con nombres y nada más, en el momento de votar. No se autorizó la propaganda, ni al candidato se le permitía expresar sus puntos de vista. En la mayoría de los casos, sobre todo los electores de empresas pequeñas que no conocen a los demás, se votaba a ciegas para los cargos de vocales provinciales"*. García, E. De las elecciones sindicales a la nueva ley sindical. Cuadernos de Ruedo Ibérico (Diciembre de 1966-Enero de 1967), n° 10, p. 65.

26 AHPV, AISS, Fondo fotográfica, 3411.

27 Es interesante a este respecto el artículo de Valiente Fernández, C. La liberalización del régimen franquista: la ley de 22 de julio de 1961, sobre derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer. Historia Social (Madrid) 1998, n° 31, p. 45-65.

28 Extraído del Proyecto de investigación: la familia en Valladolid (1955-1975), realizado por María del Rosario Díez Abad y dirigido por D. Pedro Carasa Soto, Departamento de Historia Moderna. Contemporánea y de América, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Valladolid, 2002.

29 Expedientes laborales de personal de la OSE, varios Años. AHPV, AISS, Cajas 2006-2022. Extraído del Proyecto de Investigación: la implantación del Sindicato Vertical en la Provincia de Valladolid (1936-1942), realizado por María Silvia López Gallegos y dirigido por D. Ricardo M. Martín de la Guardia. Departamento de Historia Moderna. Contemporánea y de América, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid. 2002.

30 Revista del Colegio Mayor "Reyes Católicos", SEU, Universidad de Valladolid, n° 10. (Junio 1961).

31 Caja 3411, carpeta n° 9: festividad del día de San Pedro: mises locales y autoridades a la puerta de la Iglesia de San Pedro. 1961.

32 AHPV, AISS, Fondo fotográfico, 3410.

33 Estas obras de teatro eran estrechamente controladas desde la OSE. Según el artº 7º de las Normas para la Organización de las funciones de Teatro de Educación y Descanso *"las Jefaturas Provinciales cuidarán muy especialmente de que al hacerse la selección de las obras. Sean elegidas aquellas que no tengan un matiz político o social contrario a las instituciones y estilo de nuestro Movimiento"*. AHPV, AISS, Caja 770, 1946.

34 Era corriente que la Organización Sindical promoviese fiestas para cada sindicato y hermandad para los fomentar las relaciones entre empresarios y obreros. Se trataba de una estrategia laboral del Régimen para promocionar las buenas relaciones en las empresas y evitar conflictos laborales. De esta manera, todas estas fiestas seguían el mismo patrón: misa en honor del santo del sindicato/hermandad, comida o cena con todos los productores, tarde de fiesta con asistencia a baile, capea etc. AHPV, Caja 3410, carpeta 25: misa de san José obrero, 1958; Caja 3410, carpeta 23: fiesta de San Juan de Bosco de la escuela de Formación profesional, 1958. 35 Comida de hermandad del patrono sindical de la vivienda ofrecida al gobernador civil 1957: donde se fomentan los lazos con las autoridades. AHPV, Caja 3410, carpeta 16: Actos festivos en las viviendas de José Solís y Leones de Castilla, 1957; Carpeta 3411, 37: Homenaje de contratas castilla al Delegado Sindical, 1965; Caja 3411, carpeta 57: Almuerzo de despedida al delegado sindical santos Sánchez Marín, 1968.

36 AHPV Caja 3411, carpeta 60: II seminario sindical de diseñadoras, 1968 o Caja 3411, carpeta 62: Conferencia de Miguel de Barrio Pérez sobre el II plan de desarrollo, 1969.

37 AHPV, AISS, Fondo fotográfico, 3410.

38 AHPV, Caja 3410, Carpeta 29: Actividades deportivas organizadas por Educación y Descanso. Ya en la revista de Vértice en el año 1937 se recogía en un artículo Como *"el problema nº 1 de España es el de la Educación Física"*. Vértice, Abril 1937.

39 Además contamos con los fondos pertenecientes al Archivo de la SEMINCI y del Archivo Municipal tremendamente ricos pero aún sin catalogar.